

Plenilunio de Leo

Ginebra, jueves 11 de agosto de 2022

Hora exacta del Plenilunio 12 de agosto de 2022, a la 01h35 GMT + 2 (verano)

« Yo soy Eso, y Eso soy yo ».

Bernard Schnoering

Bienvenidos todas y todos,

Conectados subjetivamente a través del planeta nos unimos en un solo Aliento de Vida a fin de consagrar este espacio-tiempo a trabajar con las energías cósmicas de la constelación de Leo. A través de la red Internet estamos conectados físicamente con todas las personas que se unen a nosotros en esta actividad de servicio. Es interesante recordar que la red Internet es la exteriorización de la red etérica planetaria en la que trabaja el grupo subjetivo de servidores del mundo.

Dediquemos unos momentos para abrirnos a la vibración de la nota clave de Leo emitida desde el Alma: «Yo soy Eso, y Eso soy yo». ¿Es posible percibir el paso del «Yo soy», afirmación de la Personalidad, a «Yo soy Eso», apertura al Servicio?

Antes de entrar en algunos elementos de reflexión, tomemos un tiempo de silencios para unir nuestros corazones con el corazón del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y enunciar juntos el Mantra de Unificación

*Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos
Trato de amar y no odiar
Trato de servir y no exigir servicio
Trato de curar y no herir.*

*Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y de amor
Que el alma controle la forma externa, la vida y todos los acontecimientos
Y traiga a la luz el amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.*

*Que venga la visión y la percepción interna
Que el porvenir quede revelado
Que la unión interna sea demostrada
Que cesen las divisiones externas
Que prevalezca el amor
Que todos los hombres amen.*

OM

Este mantra señala e ilustra el desafío que enfrenta el Discípulo humanidad, así como las personas influenciadas por las energías del signo de Leo. Profundicemos este aspecto a través del simbolismo.

En “Astrología Esotérica” (pág. 294, versión inglesa), se nos dice que el Sol es el regente triple, exotérico, esotérico y jerárquico, de Leo. Ahora bien, desde un punto de vista simbólico, el círculo punteado, símbolo del Sol, se refiere a la dinámica energética del triángulo del Fuego. El primer signo de Fuego, Aries, representa el punto, el impulso de un nuevo ciclo de manifestación. Se puede asociar a la expresión del Espíritu iniciador. El segundo signo de Fuego, Leo, corresponde al círculo punteado

a través del Sol. Estamos en la dinámica de la radiación, de la expansión del Alma, del centro hacia la periferia. Mediante el ciclo de encarnaciones, el Alma-consciencia ensancha el círculo hasta la última Iniciación que finaliza la experiencia terrestre. El tercer signo de Fuego, Sagitario, indica la dirección a través de la flecha. Esta flecha señala el objetivo de la Montaña de la Iniciación, en Capricornio, un signo de Tierra. Además, en la dinámica de este triángulo de Fuego, el papel de Leo consiste en encarnar plenamente el proceso de expansión y de radiación. Encarnando plenamente los valores solares, llega a ser el vector de expresión del Segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

La nota clave: «Yo soy Eso y Eso soy yo» es la afirmación de la radiación del Ser a través de la forma, la Personalidad. Así, el círculo punteado es la expresión condensada del pensamiento-simiente.

Desde otro punto de vista, en el plano físico del reino animal, el león da testimonio de esta cualidad radiante simbolizada y expresada por la melena llamativa que rodea su cabeza (símbolo del círculo punteado). Es un símbolo de realeza. Su presencia es majestuosa. Se apoya en el poder indiscutible del rugido, que inspira el respeto natural de la autoridad interior. Pero en su expresión inferior, revela el desafío del autoritarismo y de la tiranía.

En los planos interiores, la unión Alma-Personalidad, afirmada por el pensamiento-simiente, se convierte en una fuente radiante de las cualidades del Alma. Éste es el propósito mismo de toda encarnación.

Esta fusión es la primera etapa de la construcción del Cuerpo de Gloria manifestado en el momento de la Iniciación de la Transfiguración. La personalidad, la persona, el círculo periférico es la plena expresión del poder del punto, del Espíritu a través del Alma. La radiación se vive conscientemente. Pero, como hemos subrayado anteriormente, esta consciencia puede llevar a Leo hacia expresiones no correctas de superioridad, orgullo, crueldad mental.

¿No será este uno de los aspectos que afronta el Discípulo humanidad? La visión transhumanista, la todopoderosa respuesta material es ciertamente uno de los escollos de las influencias de Leo en su expresión inferior. En efecto, las energías de Leo influyen intensamente en la humanidad cada vez más consciente de ella misma gracias al desarrollo de la mente. Estas poderosas energías desarrollan el sentido de dirección, la percepción del objetivo y la toma de conciencia del plan, así como la conciencia de ser un agente activo del plan. Este objetivo último de las energías de Leo serán encarnadas por las energías de Sagitario que cierran el ternario de Fuego.

También en Astrología Esotérica (p. 287, versión inglesa) se nos dice que la purificación del fuego completa la purificación del agua. Esto se refiere a la noción de la matriz de agua, del Árbol de Vida de los Sefirot, cuyo principal desafío es salir de las aguas de lo emocional y entrar en la matriz de fuego que conduce a la unión del corazón y la mente.

Cuando el discípulo se ha purificado, en el corazón de la matriz de fuego, logra progresivamente la plena conciencia de sí y la integración mental.

Vamos ahora a contemplar otro punto interesante en este Plenilunio de Leo 2022. Al realizar la carta astral, observamos una relación de “cuadratura” (aspecto de 90° entre los planetas) entre el signo de Leo, con el Sol, el signo de Tauro, con Urano y el signo de Acuario, con la Luna. Por otra parte en Astrología Esotérica (págs.. 289-90 versión inglesa) el Tibetano nos dice: *«En lo que concierne al hombre, en la relación Tauro –Leo –Acuario, tienen ustedes un triángulo zodiacal significativo e importante, y es peculiarmente significativo para... la Jerarquía humana. Por lo tanto tienen:*

1. Tauro –El incentivo hacia la experiencia, a fin de adquirir conocimiento.
2. Leo – La expresión de la experiencia, a fin de justificar el conocimiento.
3. Acuario – El empleo de la experiencia, a fin de convertir el conocimiento adquirido en un factor de servicio.

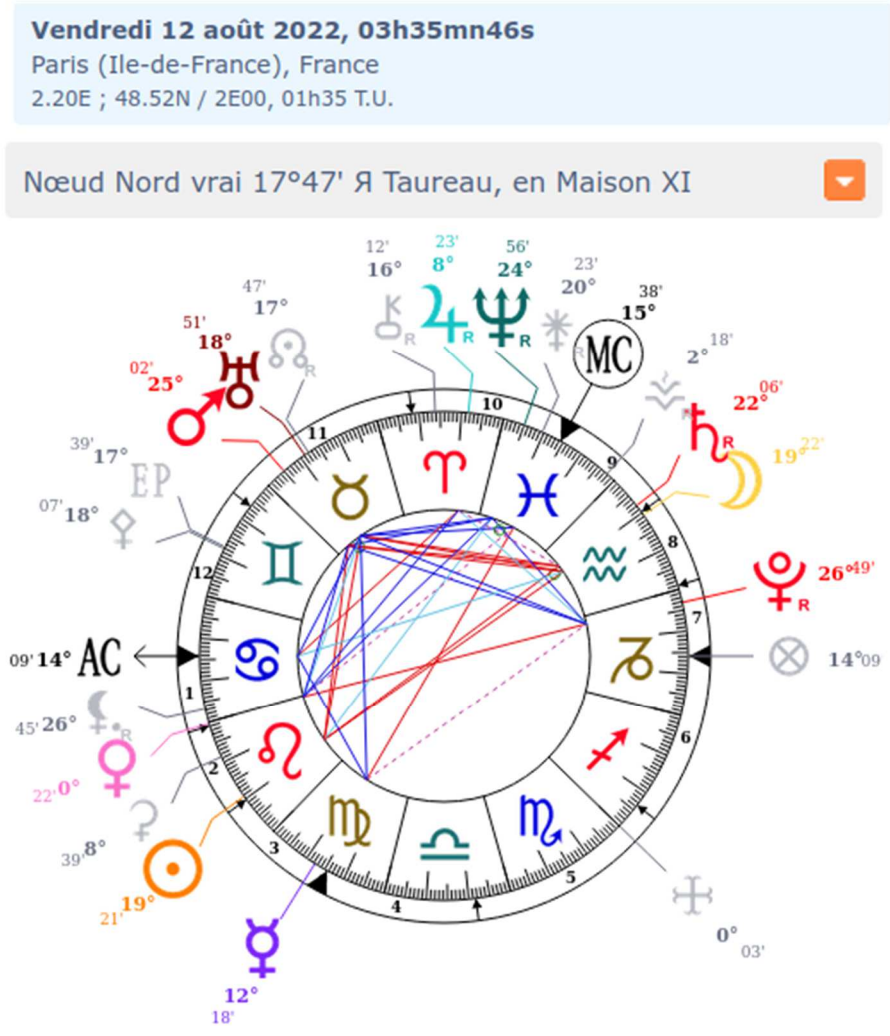
Este triángulo expresa la vida de la humanidad y demuestra finalmente la perfección o culminación del camino humano».

La configuración particular de este Plenilunio 2022 revela este aspecto de 90º entre el Sol y Urano en Tauro. Ahora bien, el Tibetano nos dice que en el signo de Leo, Urano está velado por el Sol. El Sol central espiritual vierte su influencia a través de Urano. La relación de la “cuadratura” entre los planetas se refiere a la expresión material, a la expresión de la forma. Es probable que el impacto del flujo de energía distribuida durante este Plenilunio amplifique poderosamente el aspecto forma en su expresión solar inferior, individualista y egocéntrica. Conscientes de esta especificidad, es importante invocar las energías superiores del signo de Leo para ayudar a la humanidad a escoger el camino de la ascensión y de la revelación del principio crístico.

Por otra parte, el Tibetano nos revela que el Sol también vela al planeta Neptuno. De hecho, el corazón del Sol emplea a Neptuno como agente suyo. Estimula y afecta los centros del corazón, de la garganta y el centro Ajna, los centros superiores. Pero Neptuno, el signo del Dios de las aguas, está relacionado con el Sexto Rayo que rige el plano astral o emocional del deseo. Volvemos a encontrar la necesidad de salir de la matriz de agua, evocada anteriormente.

De esta manera, el Yo consciente integrado, actuando con plena posesión del conocimiento oculto (Urano) e igualmente con la percepción mística (Neptuno), debido a que las influencias de Leo, focalizadas por el Sol, Urano y Neptuno han sido aplicadas, desarrolladas y procesadas convenientemente en la vida del discípulo avanzado. Estas tres influencias conducen al ser total y completo.

Hércules, el Discípulo mundial, en el quinto trabajo del León de Nemea, da testimonio de la misma realidad interior. En efecto, el Instructor de Hércules le pide que libere a la población de la región de Nemea del león que arrasa con todo y no perdona ningún ser viviente que encuentra. Las personas



viven con miedo, escondidas detrás de sus puertas. Esto podría estar en resonancia con la situación psicológica mundial que vive con miedo, con depresión, ... alimentando y amplificando así el espejismo mundial. En el mito, el león encarna a la Personalidad atrapada en las redes de la tiranía, el individualismo exacerbado, afirmando la omnipotencia sobre toda vida y amenazando la paz mundial. Todo el trabajo en este signo de Leo se desarrolla en el campo de batalla de las fuerzas del materialismo y de las fuerzas de la luz (Astrología Esotérica, p 307 ed. ingl.). Hércules nos muestra el camino. Recibe informaciones de múltiples fuentes, informaciones a menudo contradictorias. Incluso se le aconseja equiparse, armarse frente al peligro mortal que representa el león. Y no obstante, investido de las energías de Leo, afirma una independencia personal frente a toda dominación exterior. No está condicionado o determinado por el entorno circundante o por los elementos de la vida exterior. Aprende de las circunstancias y del entorno y continúa abriéndose camino en busca del león. En su primer encuentro con el león, le dispara todas las flechas de su carcaj sin que produzcan ningún efecto. ¡Este no es el enfoque correcto! El león lo conduce al lugar del combate, su antro, una cueva en la ladera de la montaña. ¿Podría ser la montaña de la Iniciación? Esta cueva presenta una particularidad. Tiene dos aberturas y el león, esa personalidad intrépida, pasa de una abertura a otra, hasta el momento en que Hércules, el Discípulo, comprende que debe bloquear la apertura de las emociones personales, lanzar lejos su fiel maza y negarse simbólicamente a llevar por más tiempo una vida personal y egoísta. Está listo para el cuerpo a cuerpo, para el combate con las manos desnudas. Siente el aliento del león en su cara. Continúa apretando la garganta del león, el centro de creatividad y de expresión de la personalidad. Así domina al león por asfixia.

Detengámonos unos instantes en este aspecto del dominio por asfixia. En la Tradición hebraica, el Santo Nombre: Yod He Vav He, está formado dos veces por la letra He, de valor Cinco. Es posible ver en ello una analogía con el quinto trabajo del León de Nemea. Pero la letra He significa el Aliento divino, el Aliento que da vida a la forma. El número Cinco se refiere igualmente a los cinco dedos de la mano y la unión de las dos manos da el valor Diez, que es el valor de la letra Yod, que significa «mano». Esto arroja una nueva luz a la lucha de Hércules en la cueva, en lo no visible. Consigue dominar a la Personalidad por el poder dividido del Santo Nombre, el Verbo de la mente universal. Fundamentalmente se trata de aprender la lección del servicio desinteresado y el aprendizaje de la conciencia universal.

Con esta sensibilidad reorientada de las energías de Leo, recuperemos el contacto con el Aliento de Vida y meditemos en el pensamiento simiente

« Yo soy Eso, y Eso soy yo ».

* * * * *